



Y en la Carta de este Adviento 2015: “... estamos llamados a continuar la misión de Jesucristo, proclamando la Buena Noticia a los pueblos que están marginados y viven en las periferias de la sociedad: “Sí, nuestro Señor pide de nosotros que evangelicemos a los pobres: es lo que Él hizo y lo que quiere seguir haciendo por medio de nosotros.” (SVP. XI/3,386). En la medida en que nos comprometemos en este proceso de evangelización estamos preparando el camino del Señor y, al mismo tiempo, llegamos a ser mediadores que traen el cumplimiento de las promesas de Dios.

Compromiso:

- Durante la semana, poner en práctica cualquiera de las tres actitudes expresadas por Juan: solidaridad con el necesitado, práctica de la justicia y honestidad en el trabajo o estado de vida.

## Oración final

Niño Dios te estamos esperando,  
estamos queriendo que Tú nazcas en nuestra vida,  
que Tú vengas y nos llenes de ti,  
por eso, es que te pedimos  
que dispongas nuestro corazón,  
que abras nuestro entendimiento,  
que actúes en nosotros, que nos llenes de ti,  
que nos colmes de tu amor,  
para que te busquemos de todo corazón,  
porque solo en ti encontramos  
la plenitud de la vida,  
la vida verdadera, la vida en abundancia  
que Tú das cuando vienes a nosotros.  
Por eso, en estos días,  
Regálanos una sensibilidad especial  
para que Tú los unas más a ti  
y así encontrar en ti  
la felicidad y la paz que solo Tú nos das.  
Que así sea.



Fuentes: “Tú tienes palabras de vida, Ciclo “C””; obras completas de San Vicente de Paúl.; [www.lectionautas.com](http://www.lectionautas.com); “Sígueme”, Ciclo C. Lectio Divina CELAM  
Lectio anteriores: [www.cmperu.com.pe](http://www.cmperu.com.pe)

LA PALABRA HOY: Sofonías 3,14-18; Isaías 12,2-6; Filipenses 4,4-7; Lucas 3,10-18.

Ambientación: Pesebre vacío, sobre el que se pone una biblia abierta. 3 cirios con la frase: ¿Qué tenemos que hacer?

Cantos sugeridos: Ven, ven Señor no tardes; Un pueblo camina por el mundo

## AMBIENTACIÓN:

*Si las lecturas de los anteriores domingos de Adviento, nos llamaban a la esperanza, este domingo destaca la alegría; la alegría propia de quienes saben que con Jesucristo sus vidas pueden cambiar, y este mundo puede ser distinto. Juan Bautistas se hace portador de esta Buena Noticia y de las exigencias que conllevan acogerla en nuestra propia vida.*

### 1. Oración inicial

Anhelando tu venida en gloria,  
el gozo de tu presencia vive ya en nosotros,  
oh Cristo, salvación y alegría de todo hombre.  
Esta alegría nos vuelve hacia Ti, Señor,  
presente en todo aquel  
con quien hemos de compartir el pan,  
de repartir los vestidos,  
de vivir en verdad, justicia y perdón.  
Tú estás siempre viviendo, Señor;  
por ello tu gozo no tiene fin,  
y por ello nuestro corazón será siempre,  
puerta abierta a todos los que te buscan.  
Porque Tú eres, Cristo Salvador nuestro,  
el regocijo que perdura,  
la fiesta única y verdadera,  
que nunca nos será quitada. Amén.



## I. LECTIO

### ¿Qué dice el texto? – Lucas 3,10-18

**Motivación:** *El Evangelio nos sitúa ante la pregunta clave del adviento: ¿Qué tenemos que hacer? Es la pregunta que le hacen a Juan quienes esperaban al Mesías. Juan concreta la respuesta a cada grupo de personas, pero todas tienen una exigencia común: convertirse al amor a Dios y al prójimo. Escuchemos.*

#### Forma de leerlo:

1. Proclamar el texto en voz alta (todos de pie).
2. Cada uno puede leer en voz alta el versículo que más le llamó la atención (sentados).

#### Preguntas para la lectura:

- ¿Qué tenemos que hacer? ¿Qué grupos se acercan a Juan para hacerle esta pregunta? ¿Cómo responde el Bautista a cada uno?
- ¿Qué relación ves entre estas respuestas y sus destinatarios?
- ¿Qué afirmaciones hace Juan sobre el Mesías? ¿Y sobre sí mismo en relación con él?
- ¿Qué realizará el Mesías al final de los tiempos?



Otros textos bíblicos para confrontar: Hch 2,37; Is 58,7; Jn 1,19-20

## II. MEDITATIO

### ¿Qué me dice? ¿Qué nos dice el Texto?

**Motivación:** *Si de verdad creemos que el Señor viene, no basta alegrarse. Es necesario prepararle el camino. Pero el deseo de conversión no puede quedar en palabras bonitas o sentimientos pasajeros. Tiene que aterrizar en la vida cotidiana. Por eso hoy también nosotros nos hacemos la pregunta concreta: ¿Qué tenemos que hacer?*

- ¿Qué representan en mi vida las dos túnicas, es decir, qué tengo para compartir (talentos, tiempo, alimento, vestido, etc.)?
- Juan responde a cada uno según la tarea que desempeña. Desde mi lugar o tarea, ¿qué es lo que yo debo hacer? ¿Lo

hago viviendo la alegría de la Buena Noticia? ¿En qué debemos mejorar?

- ¿Anunciamos la Buena Noticia? ¿Nuestro anuncio muestra a un Dios justiciero y vengativo o un Dios de Misericordia que trae Esperanza?

*Luego de un tiempo de meditación personal, compartimos con sencillez nuestra reflexión, lo que el texto ME dice a mi propia realidad y situación personal.*

## III. ORATIO

### ¿Qué le digo al Señor motivado por su Palabra?

**Motivación:** *Bautizados con Espíritu Santo, dejemos que sea él quien ore en nosotros y nos ayude a llevar al corazón ya la vida lo que hemos leído y meditado en el evangelio.*

- Luego de un tiempo de oración personal, podemos compartir en voz alta nuestra oración, siempre dirigiéndonos a Dios mediante la alabanza, la acción de gracias o la súplica confiada.
- Se puede, también, recitar el salmo responsorial que corresponde a este domingo (Isaías 12,2-6).

## IV. CONTEMPLATIO

### ¿Qué me lleva a hacer el texto?

**Motivación:** Nuestro Superior General, P. Gregory Gay, CM., en la carta de Adviento 2012, señalaba con acierto:

*El Evangelio del domingo “Gaudete” describe el primer fervor de aquellos cuyos corazones fueron tocados por Juan Bautista hasta el punto de convertirse. Lucas nos dice que, aunque las multitudes eran variadas e incluían tanto a personas sencillas como a recaudadores de impuestos y a soldados, todos planteaban la misma pregunta: “¿Qué tenemos que hacer? (Lc 3, 10). Y la respuesta de Juan era sencilla y directa: compartid todo lo que tenéis con los necesitados; no percibáis más impuestos que la cantidad requerida; no hagáis extorsión a nadie, no hagáis denuncias falsas y contentaos con vuestra paga (según Lc 3, 11-15).*